

## *Otra Historia de la Psicología: Una Tríada de Mujeres*

María Inés Winkler Müller<sup>1,2</sup>

Irene Magaña Frade

Ximena Wolff Reyes

Universidad de Santiago de Chile, Chile

### Compendio

La Historia de la Psicología incluye posturas historiográficas críticas que señalan la notoria ausencia de aportes de mujeres en la reconstrucción disciplinar, evidenciando sesgos de poder y género en el discurso dominante. Resultados parciales de una investigación rescatan el aporte de tres mujeres cuyos trabajos merecen un reconocimiento más explícito y potente que el que han recibido hasta el momento. Se resume aspectos biográficos articulados con la obra y producción científica de la pionera estadounidense Mary Whiton Calkins (1883-1930), de la suiza Bärbel Inhelder (1913-1997), cuya carrera transcurre junto a Jean Piaget y de la canadiense Joan Mowat Erikson (1903-1997), cuya producción intelectual aparece subsumida en la de su esposo Erik. Se destaca aspectos específicos de la trayectoria de cada una, confirmando la presencia de factores socioculturales que habrían posibilitado discriminaciones por género, tales como minimización de sus aportes teóricos y experimentales o su eliminación de la historia.

*Palabras clave:* Historia de la psicología; género; Mary Whiton Calkins; Bärbel Inhelder; Joan Mowat Erikson.

### Another History in Psychology: A Women's Trio

#### Abstract

The history of psychology, subspeciality that has increased in relevance includes critical historiographic positions that point to be the notorious absence of women's contributions in the discipline's reconstruction, making power and gender bias evident in dominant discourse. Partial results of a mayor research rescue the contribution of three women whose works merits a more explicit and potent recognition effort from the one received until now. Biographical aspects are summarized in connection with the work and scientific production of Mary Whiton Calkins (1883-1930), pioneer of the last century; the Swiss Bärbel Inhelder, whose career evolved together with Jean Piaget; and the Canadian Joan Mowat Erikson (emigree to the USA), whose intellectual production appears concealed within her husband's. Specific aspects of each trajectory are highlighted, confirming the presence of sociocultural factors that rended possible gender discrimination such as the minimization of their theoretical and experimental contributions or their elimination from history.

*Keywords:* History of Psychology; gender; Mary Whiton Calkins; Bärbel Inhelder; Joan Mowat Erikson.

La historia de la psicología es objeto de interés creciente (Ardila, 1986) y constituye una subdisciplina que promueve investigaciones y forma parte, en muchos países, del plan de estudios de psicólogos y psicólogas. En Chile, las escasas publicaciones disponibles se centran fundamentalmente en la descripción de los orígenes y aportes de fundadores varones, formación profesional, principales corrientes teóricas y temas similares (Casaula, Coloma, & Jordán, 1991; Miranda & Navarro, 1995; Toro & Villegas, 1999).

El lugar silenciado y de reproducción ocupado por las mujeres ha sido quebrado gracias al surgimiento de la "nueva historia" (Le Goff, Chartier, & Revel, 1978) que introduce en sus contenidos también la historia de las mujeres, reformulando su espíritu y objetivos (Perrot, 1988). Así, en estudios realizados durante las últimas décadas se ha documentado cómo el aporte de mujeres a la ciencia ha permanecido oculto, apareciendo sólo tangencialmente en los anales de la historia (Bohan, 1990; Cano & Radkau, 1991; De Souza-Lobo, 1989; Perrot, 1988; Radkau, 1986; Russo & O'Connell, 1993; Toledo, 1993; Vargas, 1996). El análisis de las características con que se inscriben las mujeres en la psicología a través de su discurso histórico, hace evidente la paradoja que, siendo una disciplina especialmente

<sup>1</sup> Dirección: Ecuador 3650, 3° piso, Santiago de Chile. E-mail: mwinkler@lauca.usach.cl

<sup>2</sup> Presentamos resultados parciales del Proyecto Fondecyt "La Otra Historia de la Psicología: Aportes Femeninos al Desarrollo de la Disciplina" (N° 1990811). Esta es una versión revisada de una ponencia presentada al XXVII Congreso Interamericano de Psicología en Caracas, Venezuela, 1999.

atractiva al quehacer femenino<sup>2</sup> exista tal vacío en lo que se refiere a sus aportes científicos. Así el ejercicio profesional que ha estado tradicionalmente a cargo de las mujeres refleja un enorme desbalance entre esta larga trayectoria de experiencia laboral y su poca aparición en la historia (Russo & O'Connell, 1993). La escasísima presencia femenina en el relato histórico de la psicología implica el desconocimiento de los aportes de psicólogas que, no obstante, se encuentran dispersos, fragmentados y/o subsumidos en el planteamiento general de las diversas teorías y bajo la égida de sus protagonistas masculinos. Postulamos que es posible rescatar, recuperar y relevar dichos aportes con el objeto de incorporar a las mujeres y su trabajo que, al decir de Janis Bohan (1995), promueve la emergencia de preguntas provocativas y desafiantes a las perspectivas previas de la psicología, que conllevará reformulaciones a la disciplina de manera aún desconocida.

En este trabajo nos guían consideraciones teórico-prácticas acerca de la incidencia de las variables de género en la construcción de las subjetividades, la relación social entre los sexos y en la reconstrucción histórica de sus significados, en el contexto particular de la psicología. La reflexión contemporánea sobre el tema se expresa en considerables y numerosos trabajos entre los que se destacan los de Hélène Cixous, Michéle Montrelay y Luce Irigaray (Anzieu et al., 1987) que manifiestan su inquietud acerca del estatus del pensamiento de la mujer en nuestra sociedad y de sus posibilidades de manifestarse en un universo percibido entera y ostensiblemente viril.

La pregunta foucaultiana ¿la historia tiene realmente un sujeto? y aquella planteada por Michéle Perrot (1988) “¿es posible una historia de mujeres?” nos instalan ante la recuperación de la verdad del pasado en un presente que sólo refleja la inscripción y designación teñidas ya de las interpretaciones que se hacen de los relatos. Si la historia es sólo textualidad, escritura, se abre así el debate actual de cómo se la escribe desde su

inscripción en la dinámica de la sociedad, en un saber situado y en un discurso que no es ahistórico. Por ejemplo, vía patronímico, (Bernstein & Russo, 1974) las mujeres devienen invisibles en un mundo protagónicamente masculino que las relega y segrega. Es más, al indagar en la *historia oficial* de la psicología es su concepto de historia el que remueve a equívocos y debe ponerse bajo la lupa de sus sesgos que la denuncian como deudora de los modos de pensamiento que, como modos de producción social, se reproducen en sus textos. El cambio de perspectiva aportado por los historiadores franceses con la “nueva historia” (Burke, 1993) y el cuestionamiento de la concepción de la historia como ciencia a la manera positivista, conlleva la discusión acerca de qué es un “hecho”: el ‘hecho’ no es algo dado, sino algo producido... se configura en función del lugar desde donde se escribe la historia (Mendiola, 1998, p. 3). En psicología desde los años 80 se disputa la *historia oficial* y la renovación historiográfica lleva a Smith (1989) incluso a preguntar ¿tiene la historia de la psicología un objeto? y responder que siempre la escritura de la historia tiene un propósito que, a su vez, constituye el objeto.

La investigación marco en la que se inserta este trabajo consta de cuatro módulos metodológicos. En una primera etapa, aplicamos una encuesta a 484 estudiantes de 3° y 4° año de la carrera de psicología (99 hombres y 385 mujeres) en 11 universidades chilenas para indagar sus opiniones y conocimiento en torno a la incidencia de la variable género en la historia de la psicología. Destaca la altísima proporción de alumnos y alumnas que señalan sólo a varones como protagonistas<sup>3</sup>. En una segunda etapa investigamos la forma en que se articulan las variables de género y profesión en la realidad y contexto sociocultural chileno, utilizando Historias de Vida. Entre las conclusiones sobresale el hecho que las mujeres optan por esta carrera porque les permite acceder a mayor independencia, también económica, cumpliendo simultáneamente algunas de las prescripciones para el rol femenino, por ejemplo, el cuidado de otras personas

<sup>2</sup> Una vez logrado el ingreso de las mujeres a las universidades y creada la carrera de psicología en los distintos países de las Américas, las mujeres manifestaron interés en esta profesión que, según Reyes, Toledo y Vargas (2000) les permite cumplir el rol tradicionalmente adscrito junto a cierta libertad y autonomía. Así, Alonso (1999) reporta más del 85% de psicólogos son mujeres en Argentina; Adair (1999) informa que 60,4% de quienes obtienen grado Ph. D. en Psicología en Canadá lo son; cifra que para el caso de Estados Unidos de Norteamérica aumenta a 67% (Consoli & Nielsen, 2001); y en Chile, el Colegio de Psicólogos informa que más del 75% de los sus colegiados son mujeres. Este fenómeno, descrito como “feminización de la psicología”, llevó a la Asociación de Psicología Americana a crear, en 1991, un Grupo de Tareas para abordar el tema y analizar sus implicancias.

<sup>3</sup> Ante la pregunta *Nombre las 10 personas que, en su opinión, han contribuido más al desarrollo de la psicología como ciencia y profesión* se obtuvo un listado de más de 70 nombres. Entre los primeros 20 sólo se incluye una mujer (Melanie Klein), sin diferencias significativas por sexo. Un 95,2% de los y las estudiantes considera que los *aportes teóricos* determinan la inserción de personajes en el registro histórico de la disciplina (sin diferencias significativas por sexo); en segundo orden de importancia, mencionan los logros en *investigación* (92,8%), siendo las alumnas quienes en mayor proporción lo hacen (diferencia significativa). Para mayores detalles de este estudio véase Magaña, Wolff y Winkler (1998) y Winkler, Magaña y Wolff (2001).

(Reyes, Toledo, & Vargas, 2000). La tercera etapa se inserta en la perspectiva de los estudios psichistóricos para lo cual elegimos tres “heroínas”: las chilenas Amanda Labarca (Reyes, Vargas, & Meza, 2002) y Lola Hoffmann (Wolff, 2001) y la argentina, Arminda Aberastury (Winkler & Wolff, 2001). Y el cuarto, corresponde al levantamiento histórico y a la construcción teórica destinada a recuperar y relevar la información disponible en la literatura especializada con énfasis en el aporte de mujeres al desarrollo de la psicología. El producto final será un libro (en preparación) que, junto a los capítulos teóricos y una cronología de los logros de mujeres, incluye notas biográficas de más de 100 psicólogas y profesionales afines de Europa y las Américas. Algunos resultados de esta etapa fueron ya publicados en “Develando Aportes Femeninos en la Historia de la Psicología Social” (Winkler, 2000) y otros los damos a conocer en este artículo.

### Método

Para la etapa de levantamiento histórico realizamos una búsqueda bibliográfica sistemática en las bibliotecas de Santiago, la base de datos *PsycLit e Internet* para la recuperación de dicha información en la literatura especializada, aplicando técnicas bibliométricas (Carpintero & Peiro, 1983) al corpus de información disponible. Obtuvimos una base de datos de cerca de 300 psicólogas, relevantes y creativas que, no obstante, no tienen el lugar que merecerían en el registro histórico de la disciplina. De ellas hemos realizado una selección intencionada de sólo tres protagonistas, intentando preservar cierta diversidad temporal y geográfica. Así, elegimos a tres psicólogas que en su producción abarcan más de 100 años de vida conceptual de la disciplina: tratamos de dar cuenta de un momento inicial, de diferenciación de la filosofía, y luego de una producción asentada en el ámbito de una psicología autónoma. En primer lugar, elegimos a Mary Whiton Calkins, una profesional que en el tránsito del siglo XIX al siglo XX realizó una clara labor pionera, la de “conservar el fuerte” para las que vendrían (Calkins, 1930) en un Estados Unidos que aún no abría las puertas de la universidad ni otorgaba plenitud de derechos ciudadanos a las mujeres. También seleccionamos a Bärbel Inhelder, una europea nacida en la democrática Suiza, investigadora fundamental en la génesis del conocimiento y cuya fecunda obra se desplegó desde los años 30 hasta finales del siglo pasado, 70 años en que la psicología abordó tanto la generalidad como la especificidad de sus

preguntas entramadas casi indiscerniblemente de las transformaciones e innovaciones histórico-culturales, políticas y sociales de la época. La tercera, Joan Mowat Searson, contemporánea de Bärbel, realizó su formación y su trabajo en una travesía que la llevó desde su Canadá natal a Viena, para radicarse en California a partir de los años 50, donde elaboró las etapas y las vicisitudes del así llamado Ciclo de Vida eriksoniano. Veremos que estas mujeres personifican diferentes ‘lugares’ de ejercicio profesional en ese ‘primer mundo’, aquel de las naciones desarrolladas.

### Resultados

#### Una Tríada de Mujeres

Este rescate de la memoria lo iniciamos con una investigadora de lo mnémico.

#### Mary Whiton Calkins (1863-1930)

Whiton Calkins nació el 30 de marzo en Hartford, Connecticut, Estados Unidos de Norteamérica, en 1863, siendo la mayor de 5 hermanos. A los 18 años la familia se trasladó a Newton, Massachusetts, recibiendo Mary gran apoyo de su padre y madre para estudiar y, en especial, la significativa cercanía de su madre. Terminó sus estudios secundarios y, en una conducta atípica para las mujeres de su época, dejó el hogar para estudiar en el *Smith College* (Furumoto, 1991), graduándose en 1885, con una doble mención: clásicos y filosofía. Posteriormente (1887), asumió una vacante temporal en el departamento de griego en el *Wellesley College*, en el cual trabajó hasta que se jubiló 40 años más tarde, mostrando muy luego interés en incluir la nueva psicología, más experimental y menos teórica, en los programas de formación. Sin embargo, los requerimientos de la institución la llevan a solicitar el ingreso a Harvard. Con la recomendación de cuatro varones mentores (William James, Josiah Royce, el Presidente de *Wellesley College* y su padre) Mary fue aceptada, aunque sólo como alumna “oyente”, sin derecho a inscripción oficial (Bumb, s/f).

En 1891, comenzó a enseñar psicología en *Wellesley*, año en que inauguró el Laboratorio de Psicología, el primero en un *college* femenino, que existe hasta hoy. Posteriormente volvió a Harvard trabajando en el laboratorio de Hugo Münsterberg durante tres años, completando los requerimientos para obtener el grado de doctor (Furumoto, 1991). A pesar de la entusiasta recomendación de sus profesores (1895) y de calificarla Münsterberg como el *mejor estudiante* que jamás había tenido (Street, 1994), las autoridades universitarias rehusaron otorgarle el grado, aduciendo razones de género.

No obstante, ya en 1893, Mary había sido presentada por James Cattell y aceptada como miembro en la segunda sesión de la APA, junto con Christine Ladd-Franklin. En aquella ocasión Cattell escribió una carta a otro miembro, planteándole “supongo que nosotros los psicólogos no debemos trazar una línea por sexo” (*sex line*) (Sokal, 1991, p. 52).

En 1902, a Mary se le ofreció el grado de doctor en Radcliffe, el equivalente femenino a Harvard; lo rehusó. En 1927 un grupo de alumnos de Harvard solicitó que se le otorgara el grado y fue rechazado oficialmente, una vez más.

Mary fue una escritora prolífica en psicología y en filosofía, publicando cuatro libros, *An Introduction to Psychology*, *The Persistent Problems of Philosophy*, *A First Book in Psychology* y *The Goodman and the Good*, y más de 100 artículos en ambas disciplinas. Sus trabajos sobre la memoria son considerados hoy día de gran relevancia. Los experimentos que realizó entre 1892 y 1894 no sólo introdujeron el método de los pares asociados<sup>4</sup>, sino que constituyen también investigación pionera en memoria inmediata, identificando los efectos de *modalidad*, *primacía* y *reminiscencia* y una cierta cantidad de fenómenos re-descubiertos muchos años después. Sus artículos reportan resultados de experimentos independientes con cerca de 60 participantes y 2200 ensayos, concluyendo que un par repetido se sobreponía a la influencia de un estímulo muy vívido o reciente. Este efecto le sugirió una aplicación en higiene mental, respecto de la posibilidad de ejercer cierto control sobre la vida imaginativa y de combatir las asociaciones problemáticas o dañinas (Madigan & O'Hara, 1992).

En 1900, cambiando radicalmente su foco de interés y en abierta crítica a la psicología imperante, publicó su primer artículo sobre un sistema de psicología del *self*, del cual no se encontraban evidencias porque era excluido en el diseño de los experimentos psicológicos. Se han encontrado similitudes entre sus esfuerzos por construir un sistema teórico y las descripciones de Kuhn acerca de los paradigmas, en particular en aquellos escritos en los que contrasta su propio sistema con cada uno de los sistemas rivales de la época (Furumoto, 1991).

<sup>4</sup> Cabe señalar que en sus primeras publicaciones, Mary no utilizó nombre alguno para este método. La primera vez que se publicó el concepto ‘método de pares asociados’ en la literatura correspondió a Thorndike en 1908, quien no mencionó a Mary Whiton Calkins (Madigan & O'Hara, 1992). Según Gwendolyn Stevens y Sheldon Gardner (1982) en un *error* aún más evidente, Edward Bohring en su clásico *A History of Experimental Psychology* atribuyó la creación del método a Adolph Jost.

En 1901 publicó *An Introduction to Psychology*, texto guía en muchos colegios y universidades en los Estados Unidos. En 1905 fue elegida Presidenta de la APA, la primera mujer, y su conferencia presidencial se tituló “Una reconciliación de la psicología estructuralista y funcionalista” (Furumoto, 1991); 13 años después fue elegida Presidenta de la Asociación Americana de Filosofía, entre otros reconocimientos recibidos.

En 1930, aún soltera, murió de un cáncer inoperable, después de haberse jubilado del *Wellesley College*. Obtuvo dos grados honorarios, un doctorado en letras de la Universidad de Columbia (1909) y otro en leyes del *Smith College* (1910), sin embargo, nunca recibió aquel por el cual trabajó en Harvard (Furumoto, 1991).

Los obstáculos enfrentados por esta pionera obligada a elegir entre matrimonio y profesión pueden ser comprendidos en el contexto socio-cultural y de la disciplina a fines del siglo XIX en el país del norte. La creación del Primer Laboratorio de Psicología por parte de Stanley Hall (1883) en la Universidad de Johns Hopkins, seguida de la fundación de la APA en 1892 en la Universidad de Clark se asocian a su surgimiento como disciplina autónoma. La ausencia de mujeres en estos hitos históricos no puede sorprender en un contexto que las limitaba a las prescripciones confinantes al ámbito privado, en sus roles de esposa y madre. En el ámbito público, aún sin derecho a voto, sufrieron una gran decepción cuando en 1870 las enmiendas a la constitución extienden la universalidad del voto sólo a los hombres negros (Spruill-Wheeler, s/f). Los *colleges* femeninos constituyeron un avance en el acceso a la educación superior, sin embargo prevalecía una evidente y explícita resistencia a la co-educación, también en las universidades que impartían estudios en la naciente disciplina de la psicología. Como documenta Minton (2000), psicólogos prominentes como Stanley Hall revelan un androcentrismo que *justifica* tales resistencias. Mary Whiton no fue la única; recientes estudios sobre esta primera generación de psicólogas (Furumoto & Scarborough, 1995; Milar, 2000) muestran que se les negó la admisión en las escuelas graduadas o fueron excluidas de puestos facultativos, o que al acceder a ellos recibían remuneraciones inferiores que los hombres y enfrentaban barreras a la promoción y obtención de cargos de planta. Tales antecedentes contextuales no explican, sin embargo, la no consignación de sus aportes en los textos que registran la historia de la psicología. Su nombre, omitido, fue recuperado sólo a partir de nuevos desarrollos en la historiografía de la disciplina que evidenciaron los sesgos de género imperantes también en la historia de la

Psicología. La reinserción de esta pionera en las publicaciones especializadas ha sido notoria en Estados Unidos de Norteamérica, pero es escasa o totalmente ausente en la mayoría de los países latinoamericanos, incluyendo Chile.

A continuación presentaremos a otra distinguida psicóloga, que si bien no es ignorada, sus aportes se opacan públicamente al ser conocida casi tan sólo como discípula de Piaget.

#### Bärbel Inhelder (1913-1997)

Barbara Inhelder nació en St. Gallen, Suiza, el 15 de abril de 1913 (Bonin, 1991), uno de los 26 cantones de la república helvética, lindante con Austria y Alemania; poco antes del corte abrupto que la Primera Guerra Mundial hizo de los poderosos movimientos emancipatorios de principio de siglo. Hija única de Alfred Inhelder, un profesor de ciencias naturales del *Rorschach Teacher's College* y de una culta alemana, Elsa Spannagel, creció en esta Suiza perpetuamente neutral e inviolable en su territorio que, sin embargo, también sufrió los efectos de la reinstauración conservadora de postguerra en materia sexual (Thébaud, 2000) y que recién en 1971 otorgó plenos derechos ciudadanos a las mujeres. En Suiza, predominantemente protestante, la lógica reformista había sido un agente activo de formación de la mujer como consecuencia de la ruptura con el ideal católico conventual y virginal y promovió la función femenina de secundar al marido y ser su interlocutor privilegiado, en un rol exaltado de "anfitrionas" o "suplentes interinas" de las funciones del "pastor" (Thébaud, 2000).

Sin embargo, la educación femenina ya estaba asegurada y al terminar sus estudios básicos, Bärbel ingresó al mismo *Rorschach Teacher's College* donde su padre era profesor. Luego de su graduación en 1932, fue a Ginebra a estudiar al conocido Instituto Jean-Jacques Rousseau, con Claparède, Bovet y Piaget obteniendo el grado de bachiller en psicología en el año 1935. Desde el primer año se asoció al trabajo de investigación de Piaget, al comienzo como estudiante, luego como asistente voluntaria (1932-1938). Un experimento sobre el razonamiento de los niños y niñas frente a la disolución del azúcar produjo su primera publicación *Observaciones sobre el Principio de Conservación en el Psiquismo Infantil* (1936).

Poco antes de la Segunda Guerra Mundial, en 1938, volvió a St. Gallen donde fundó el primer Servicio de Testeo Educativo Cantonal, mientras trabajaba en su tesis doctoral (Tryphon, 1998). Se doctoró (Ph.D.) en 1943, con un trabajo sobre el razonamiento en retardo

mental, criticando las pruebas de inteligencia tradicionales e incorporando en forma creativa sus estudios sobre la conservación en la medición de las capacidades intelectuales.

De su colaboración con Piaget resultaron numerosas publicaciones, tales como *La Construcción Infantil de las Cantidades* (Piaget & Inhelder, 1941/1974), *de la Geometría* (Piaget, Inhelder, & Szeminska, 1948/1999) y *del Espacio* (Piaget & Inhelder 1948/1967). Durante los 50, mientras Piaget se dedicaba a la epistemología genética, Bärbel centró su interés en los aspectos funcionales de la construcción del conocimiento. Al estudiar el desarrollo del método experimental en niños, niñas y adolescentes, con un equipo de jóvenes y talentosos investigadores e investigadoras, conceptualizó la etapa de las operaciones formales; concepto habitualmente atribuido a Jean Piaget (*The Growth of Logical Thinking from Childhood to Adolescence*, Inhelder & Piaget, 1955/1972).

Desde 1953 a 1955 participó en una serie de conferencias organizadas por la División de Salud Mental de la Organización Mundial de la Salud con académicos y académicas tan eminentes como Konrad Lorenz, Margaret Mead, John Bowlby, René Zazzo, Erik Erikson y Julian Huxley, algunos de los cuales se convierten en amistades cercanas hasta sus últimos días. Fue investigadora en la Universidad de Harvard y la Fundación Rockefeller, dictando conferencias en el *Massachusetts Institute of Technology* (M.I.T.), en Princeton, Universidad de California en Berkeley y Stanford, entre otras universidades de prestigio. A pesar de un leve acento alemán, hablaba el idioma inglés con fluidez (Hall, 1970). Revisiones históricas realizadas recientemente han develado los efectos positivos que sus visitas tuvieron en una revitalización de la psicología infantil estadounidense (Hsueh, 1998).

En las décadas de los 60 y 70 siguió colaborando con Piaget en los campos de imaginería mental y memoria (*Mental Imagery in the Child: A Study of the Development of Imaginal Representation*, Piaget & Inhelder, 1966/1971; *Memory and Intelligence*, Piaget & Inhelder, 1968/1973). En 1961 fue invitada al *Center of Cognitive Sciences*, recientemente creado por Jerome Bruner en la Universidad de Harvard. Incapaz de tomarse un año sabático completo permaneció sólo por 4 meses en una fructífera estadía. En 1968 fue elegida para un importante cargo en la Universidad de Harvard, el cual rechazó debido a su compromiso con Ginebra y Piaget.

En esa época comenzó a trabajar en aprendizaje y estructuras cognitivas con Mimi Sinclair y Magali Bovet. El libro resultante, *Learning and the Development of Cognition*, fue publicado simultáneamente en francés e

inglés y generó una serie de críticas y discusiones, así como réplicas de los experimentos reportados. Durante los años 70 dirigió un proyecto de investigación intercultural en África Occidental, aplicando las tareas piagetianas al estudio del desarrollo de los niños y niñas baoulé (Costa de Marfil). A la jubilación de Piaget en 1971, lo reemplazó como director de psicología experimental y genética hasta 1983, cuando se retiró de la enseñanza, no así del trabajo científico. Con un nuevo equipo de asistentes se abocó al estudio experimental de las estrategias de niños y niñas en la resolución de problemas, que resultó en *Los Senderos del Descubrimiento en los Niños* (1992), su último libro. En 1974 creó la *Jean Piaget Archives Foundation*, un centro de documentación e investigación que recoge todos los trabajos de Piaget, así como las investigaciones que inspiró. Trabajó primero como directora y luego como presidenta del comité científico de esta institución (Archives Jean Piaget, s/f).

Bärbel sostuvo una perspectiva más funcional y orientada al proceso del pensamiento que Piaget. Además, aunque se mostraba entusiasmada con los resultados del adiestramiento, su interés central residía en las posibilidades de clarificar los mecanismos de transición entre las etapas del desarrollo cognitivo. Su trabajo entregó antecedentes acerca de los vínculos entre el conocimiento funcional (*know how*) y el conocimiento estructural (*know that*), tema posteriormente explorado por muchos psicólogos y psicólogas cognitivos. Durante su larga y productiva vida recibió una serie de distinciones científicas así como diversos grados honoríficos en varias universidades del mundo.

Descrita como “tímida pero equilibrada, exigente pero generosa... hospitalaria y bien dispuesta hacia el mundo” (Gruber, 1998, p. 1221) esta “gran dama de la psicología genética” (Battro, s/f) fallece el 16 de febrero de 1997. Una publicación póstuma destaca su estatus de investigadora independiente, las discrepancias con Piaget y sus innovaciones teóricas no reconocidas; sin embargo, una vez más está a la sombra de Piaget en el título del libro escrito en su homenaje: *Working with Piaget: Essays in Honour of Bärbel Inhelder* (Tryphon & Vochene, 2000).

Finalizamos la presentación de esta trilogía con otra psicóloga, canadiense de origen, formada en Viena, emigrada a Estados Unidos donde desarrolló su carrera en estrecha colaboración con su esposo, cuyo nombre prevalece en el registro histórico de la psicología.

**Joan Mowat Serson: Joan Erikson (1903- 1997)**

Joan nació en 1903 en Toronto, Canadá. Su padre, ministro anglicano de una pequeña congregación religiosa

(Achenbaum, 1997), muere cuando ella tiene 6 años y se cría entonces bajo el alero de la familia materna, socialmente prominente. Se graduó del *Barnard College*, con una maestría en sociología. Completó los cursos del programa de doctorado en el *Columbia Teachers College*, antes de viajar a Viena para realizar las investigaciones para su tesis en danza (Halsey, 1997). A los 26 años, en 1929, esta saludable y hermosa joven conoció en un baile de máscaras a Erik Erikson que se desempeñaba como profesor de arte, historia y geografía en una escuela establecida por Dorothy Burlingham para hijos e hijas de pacientes y amistades de Freud, en la cual también enseñaba Anna Freud (Bonin, 1991).

Según los criterios de la época el Sr. Erikson era una “mala elección”, debido a que no poseía un grado universitario, era judío, hijo de un desconocido marino danés e hijo adoptivo del pediatra Theodor Homburger y pleno de conflictos acerca de su propia identidad (recordemos que posteriormente, en los años 30, Erik Homburger se convirtió en Erik Erikson; es decir, Erik hijo de Erik). Aún así se casaron en 1930 en tres ceremonias (civil, protestante y judía) y Joan abandona su trabajo de tesis. Según Erik, ella le proveyó de los pilares que le permitieron mantener su mundo privado y representó la “esencia de los ideales femeninos de belleza, compasión, nutrición y fuerza”. De este largo matrimonio, que duró 64 años, nacieron 3 hijos, Kai, Jon y Sue, los dos primeros en Viena y la menor en Estados Unidos (Wallerstein, 1997). Recientemente se ha divulgado la existencia de un cuarto hijo, Neil, con síndrome de Down y otros severos daños. A sugerencia de los médicos y de su amiga Margaret Mead, Neil es institucionalizado, y aunque el pronóstico vaticinaba que no sobreviviría dos años, muere recién a los 21. La decisión de Erik de decirle a sus hijos e hija que Neil había fallecido después del nacimiento provocó una fuerte crisis en la pareja que casi los lleva al divorcio (McComas, 2000).

En el año 1933, los Erikson finalizaron su formación analítica y se vieron obligados a abandonar Viena por problemas políticos ante el surgimiento del fascismo. Vivieron durante un tiempo en Dinamarca, emigrando ulteriormente a los Estados Unidos (Bonin, 1991). Permanecieron por dos años en la Universidad de Harvard y cuatro en la Universidad de Yale, para trasladarse posteriormente a la Universidad de California en Berkeley donde concibieron la teoría conocida como el ciclo de vida eriksoniano. Esta, que se le atribuyó sólo a Erik Erikson, fue formulada por la pareja en conjunto y devela que el sentido y desarrollo de la identidad progresa a través de ocho etapas marcadas por la

resolución de conflictos emocionales sucesivos. Erik reconoció siempre las contribuciones de Joan a la teoría, aunque fuera él quien recibió el crédito. En una carta al editor de una colección de sus obras (*A Way of Looking at Things: Selected Papers of Erik Erikson*) señaló: el hecho es que toda esta colección no contiene ni una gota de buena escritura que no haya sido compartida con ella (Joan), tanto en el pensamiento como en su formulación. Nuestra 'forma de mirar las cosas' habría sido impensable sin ella (Halsey, 1997).

De este modo, el desempeño profesional de Joan, centrado en el desarrollo humano aparece ligado generalmente a la figura de su esposo, desconociéndose habitualmente su participación en una obra que ha tenido amplia difusión y trascendencia en la disciplina psicológica. Menos se conoce aún que ella publicó una serie de libros en forma independiente: *Saint Francis and His Four Ladies; Activity, Recovery, Growth: The Communal Role of Planned Activities; Wisdom and the Senses: The Way of Creativity; The Universal Bead y Vital Involvement in Old Age*.

También junto a Erik trabajó, desde 1951 a 1961, en un hospital mental privado (*Austen-Riggs Clinic* en Stockbridge, Massachusetts), retornando luego a California en la década del '70 donde, a pesar de haberse jubilado, Joan se desempeñó en el hospital Mt. Zion en San Francisco, invitada a desarrollar allí un programa de acuerdo al modelo que había aplicado exitosamente en Stockbridge (Wallerstein, 1997).

Finalmente, regresaron a Massachusetts donde en 1994 muere Erik. A partir de su propia experiencia de duelo y viudez, así como de la reflexión en torno a las últimas etapas del ciclo vital, Joan sintió la necesidad de reformular la octava fase de su teoría. Allí plantea que la sabiduría y la integridad se asignan socialmente, pero no la sienten los propios ancianos y ancianas. La ancianidad está conformada por diversas áreas o temas con los que se confronta: temas prácticos del envejecer, jubilación, demencia, proximidad de la muerte y resiliencia, entre otras. Etapa vital de nuevos desafíos a la cual se agregará una novena fase en que las cosas se ven desde otra perspectiva, invirtiendo las series anteriores. Así, la etapa originaria se transforma en Desconfianza versus Confianza, ya que en la ancianidad se pierde la confianza que alguna vez se tuvo en las cosas y se debe aceptar la inestabilidad e incertidumbre y seguir adelante (Brenman-Gibson & Mickles, 1998-1999).

Es importante señalar que aunque Joan vivió gran parte de su vida adulta en una "comunidad universitaria", nunca se sintió muy cómoda en ese ambiente, por el contrario celebró y creyó en la sabiduría de los sentidos

y la prioridad de las emociones por sobre el intelecto; confiaba en sus ojos, oídos, en su sentido del tacto y, por sobre todo, creía en sus sentimientos, proponiendo como alternativa a la premisa cartesiana "pienso, luego existo" la consigna "yo siento, yo existo; yo hago y me convierto" (Wallerstein, 1997). Creyendo en el poder curativo de las artes, consideró que la participación en el proceso creativo del arte, de la música o del drama puede sanar mentalmente a la persona enferma y aliviar su sufrimiento. Los programas que desarrolló para los y las pacientes se basaron en este principio. Poseía además gran sentido del humor que era para ella "la mejor vía para mantener las cosas en su justa proporción" (Wallerstein, 1997) y una fuerte motivación espiritual que despliega en su libro sobre San Francisco. Su capacidad de vivir creativa y armónicamente es destacada cuando Mary Catherine Bateson (1990) la incluye en su libro destinado a relevar a 'cuatro mujeres extraordinarias'. Su muerte, casi a los 95 años, el 3 de agosto de 1997 en Brewster, interrumpió definitivamente las reflexiones iniciales para las reformulaciones que, a raíz de su experiencia y conocimiento, había planteado a la teoría del desarrollo eriksoniano.

### Comentarios Finales

Nuestras protagonistas, estas autoras y mujeres que descubrimos y se nos revelan tras esta somera selección y en un estudio a profundizar, nos instigan a pensar las relaciones que articulan la vida profesional y personal. Mary Whiton Calkins aparece en la dimensión de hija, cuando la miramos en dirección a esa madre cercana y a ese padre que aboga y solicita, junto a otros hombres de autoridad ante la cúspide masculina de Harvard, la incorporación al mundo universitario de esta mujer de méritos: ingreso a medias, reconocimiento de la capacidad y no del grado. Pero ya antes, la pareja matrimonial que creó el *Wellesley College* la adoptó como profesora en este lugar que sólo aceptaba educar mujeres por mujeres, en una continuidad y fluidez de la amistad femenina en soltería y la transmisión de saberes que nos evoca aquel Thiasos de su clásica Grecia en el cual Safo dice a otras mujeres "...sé que más tarde alguien se acordará de nosotras..." (Montemayor, 1986).

Sin embargo, una sociedad que enfatiza la separación tajante de los roles reproductivos y productivos para las mujeres, exigía renuncias importantes para el desarrollo profesional. De hecho, como señalan Furomoto y Scarborough (1995), incluso instituciones como el *Wellesley College*, que se constituyen en espacios

posibles para el desarrollo intelectual de las mujeres de fines de siglo en Estados Unidos de América, obligaban a las mujeres a elegir entre carrera y matrimonio. Mary aceptó estas restricciones y también el refugio ofrecido, logrando extraordinarias contribuciones en la incipiente psicología estadounidense.

Dimensiones de la memoria son sus investigaciones, claves y clave para recordar, código a descifrar que nos propone esta investigadora y activa luchadora de los derechos femeninos a la educación superior y a la apropiación de su propio *self*. Logró llegar a la cabeza visible de la APA desde una trayectoria que se inició con la reflexión filosófico-histórica hasta culminar en la cuestión de la conciliación de la estructura y la función.

Bärbel Inhelder fue la discípula fiel y la colaboradora creadora, una heroína interior de la disciplina científica, que en sus investigaciones sobre el principio de conservación, se mantuvo en el anexo; no en el anonimato, sino al lado del maestro, bajo su sombra, en el claro-oscuro de quien se expresa negándose. Un recorrido por los testimonios gráficos disponibles en libros de historia y en Internet, la muestra siempre fotografiada a su lado; no encontramos ninguna foto en que aparezca sólo ella. Especialmente llamativa es la anécdota de su rechazo a la oferta de Harvard. Nos preguntamos por qué no tiene tiempo para Harvard, pero sí para conservar los aportes de Piaget. Fundar los archivos piagetanos es su tarea, tal vez para conservar allí los escritos de su creatividad aunque subsumida en la obra y nombre del maestro, en ese lugar de “anfitriona”, de constante interlocutora.

Su vida personal, para nosotras, permanece todavía en las sombras, sólo sabemos que murió soltera y sin hijos. En una época histórica posterior a la de Mary Whiton Calkins, cuando los avances logrados por los movimientos feministas impiden pensar en la elección forzada de profesión o matrimonio, emerge la pregunta por las razones personales y afectivas de Bärbel para, al igual que Mary, permanecer en la soltería. No obstante, Inhelder y Piaget caracterizaron su relación (laboral) como “un matrimonio feliz, sujeto a conflictos siempre superados” (“a happy marriage, subject to conflicts always surmounted” en Gruber, 1998).

Joan Erickson, la bella longeva, irradia todos los atributos que su esposo y el ideal de feminidad le otorgan. De familia acaudalada, hace una “mala elección”, sin embargo, llevó a término- hasta que la muerte los separe su matrimonio, en lo que se describe como felicidad o armonía. Siente, existe, hace y se transforma, así como los ciclos que crea con su compañero de toda la vida que la representará ligada indisolublemente a su nombre,

desapareciendo su persona y obra en el patronímico Erikson. A diferencia de su madre, que enviudó tempranamente, Joan siguió avanzando sola en el último tramo, recreando el ciclo sin cerrarse y dejando como herencia su pasión por la vida y su producción teórica, desconocida, incluso para nosotras hasta antes de esta investigación.

La breve descripción de vida y obra de esta tríada de psicólogas ilustra cómo contribuyeron al desarrollo de la disciplina. Su aporte es claramente relevante: investigaron, produjeron y teorizaron. Sin embargo, el desconocimiento que prevalece acerca de sus contribuciones confirma los aspectos reconstructivos y de segregación por género que la psicología aún refuerza, como lo muestra el análisis de Radke, Hunter y Stam (2000) de los obituarios publicados en *American Psychologist* entre enero de 1979 y julio de 1997. Aquellos de las mujeres minimizan sus logros y el foco se centra en una consideración de su normalidad respecto de los estándares de feminidad. Los autores concluyen que la imagen predominante de *psicólogo - exitoso* es de *científico-hombre* y la de la psicología aún corresponde a una versión neopositivista de ciencia; consecuentemente las contribuciones de las mujeres son marginadas en comparación con las de los hombres y las controversias epistemológicas y teóricas que pudieran llevar a cambios significativos en las prácticas disciplinarias son *suavizadas* e ignoradas.

Hay diferencias en las historias relatadas, sin embargo el denominador común en esta trilogía es el no-lugar, aquella zona gris en que estas tres psicólogas permanecieron sumergidas a mayor o menor profundidad en los olvidos de inscripción. La modesta labor de realzar sus contribuciones, traerlas del *In Memoriam* a una praxis de la memoria es nuestra invitación a explicitar las condiciones de surgimiento y ejercicio en una disciplina, la psicología, que hace del cambio su objeto.

### Referencias<sup>5</sup>

- Adair, John (1999). Psychology and Canada. En M. Alonso & A. Eagley (Eds.), *Psicología en las Américas* (87-97). Buenos Aires, Argentina: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Achenbaum, Andrew (1997). *The wisdom of age. An historian's perspective*. Accedido el 10 de enero 2003 en <http://www.aging.unc.edu/infocenter/resources/1997/achenbaumw.pdf>.

<sup>5</sup> Debido a que el uso del apellido o sólo las iniciales en las referencias dificulta el reconocimiento de género, en este trabajo las citas incluirán los nombres de pila de los/as autores/as en los casos que se posea tal información.



- Alonso, Modesto (1999). Psicología en Argentina. En M. Alonso & A. Eagly (Eds.), *Psicología en las Américas* (pp. 25-45). Buenos Aires, Argentina: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Anzieu, Didier, Houzel, D., Missenard, A., Enriquez, M., Anzieu A., Guillaumin, J., Doron, J., Lecourt, E., & Nathan, T. (1987). *Les enveloppes psychiques*. París, Francia: Dunod.
- Archives Jean Piaget (s/f). *Bärbel Inhelder (15.4.1913-17.2.1997). Répères biographiques*. Accedido el 3 de marzo 1999 en <http://www.unige.ch/piaget/biobiF.html>.
- Ardila, Rubén (1986). *La psicología en América Latina: Pasado, presente y futuro*. México, DF, México: Siglo XXI.
- Bateson, Mary Catherine (1990). *Composing a life*. Nueva York, USA: Plume.
- Battro, Antonio (s/f). *A fractal story*. Accedido el 10 de enero 2003 en <http://www.byd.com.ar/fractalstory/4.htm>.
- Bernstein, Maxine & Russo, Nancy (1974). The history of psychology revisited: or, up with our foremothers. *American Psychologist*, 29, 130-134.
- Bohan, Janis (1990). Social constructionism and contextual history: An expanded approach to the history of psychology. *Teaching of Psychology*, 17(2), 82-89.
- Bonin, Werner (1991). *Diccionario de los grandes psicólogos*. México, DF, México: Fondo de Cultura Económica.
- Brenman-Gibson, Margaret & Mickles, Ruthie (1998-1999). *Erik H. Erikson: A life's work*. Davidson Films. San Luis Obispo, CA, USA.
- Bumb, Jean (s/f). *Mary Whiton Calkins*. Accedido el 16 de octubre 2001 en <http://www.webster.edu/~woolfm/marycalkins.html>
- Burke, Peter. (1993). Obertura: La nueva historia, su pasado y su futuro. En P. Burke (Ed.), *Formas de hacer historia* (pp. 11-37). Madrid, España: Alianza.
- Calkins, Mary Whiton (1901). *An introduction to psychology*. New York, USA: The MacMillan. (Tercera edición en 1912)
- Calkins, Mary Whiton (1907). *The persistent problems of philosophy*. New York, USA: The MacMillan.
- Calkins, Mary Whiton (1910). *First book in psychology*. New York, USA: The MacMillan.
- Calkins, Mary Whiton (1918). *The good man and the good, an introduction to ethics*. New York, USA: The MacMillan.
- Calkins, Mary Whiton (1930). *Autobiography of Mary Whiton Calkins*. Accedido el 25 de marzo 2000 en <http://psychclassics.asu.edu/Calkins/murchison.htm>
- Cano, Gabriela & Radkau, Verena (1991). Lo privado y lo público o la mutación de los espacios (historia de mujeres, 1920-1940). En V. Salles & E. McPhail (Eds.), *Textos y pre-textos: Once estudios sobre la mujer* (pp. 417-461). México, DF, México: El colegio de México.
- Carpintero, Helio & Peiro, José (1983). The significance of the bibliometric methodology to the studies of the history of psychology. *Revista de Historia de la Psicología*, 4(1), 21-32.
- Casaula, Eleonora, Coloma, Jaime & Jordán, Juan Francisco (1991). *40 años de Psicoanálisis en Chile: Biografía de una sociedad científica*. Santiago, Chile: Ananké.
- Cejka, Mary Ann & Eagly, Alice (1999). Psychology in the United States. En Modesto Alonso & Alice Eagly (Eds.), *Psicología en las Américas* (pp. 283-295). Buenos Aires: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Consoli, Andrés & Nielsen, Gabriela (2001). Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en los Estados Unidos de Norteamérica. En Juan Pablo Toro & Julio Villegas (Eds.), *Problemas centrales para la formación académica y el entrenamiento profesional del psicólogo en las Américas* (pp. 265-339). Santiago, Chile: Sociedad Interamericana de Psicología.
- De Souza-Lobo, Elisabeth (1989, octubre). *Mujeres: Una nueva identidad*. Ponencia presentada en el Seminario Taller Género, Políticas Públicas y Desarrollo. Santiago, Chile.
- Elms, Alan (2001). *Erikson's history. Contemporary psychology*. Accedido el 10 de enero 2003 en <http://www.ulmus.net/library/articlespage.cfm?ID=89>
- Erikson, Joan M. Serson (1970). *Saint Francis Et (I. E. And) his four ladies*. New York, USA: W.W Norton.
- Erikson, Joan M. Serson (1991). *Wisdom and the senses. The way of creativity*. New York, USA: W.W. Norton.
- Erikson, Joan M. Serson (1993a). *Legacies: Prometheus Orpheus Socrates*. New York, USA: W.W. Norton.
- Erikson, Joan M. Serson (1993b). *The universal bead*. New York, USA: W.W Norton.
- Erikson, Joan & Kivnick, Helen Q. (1994). *Vital involvement in old age*. New York, USA: W.W. Norton.
- Erikson, Joan, Loveless, Joan & Loveless, David (1978). *Activity, recovery, growth: The communal role of planned activities*. New York, USA: W.W. Norton.
- Furumoto, Laurel & Scarborough, Elizabeth (1995). Placing women in the history of psychology: The first American women psychologists. En Janis Bohan (Ed.), *Replacing women in psychology* (pp. 71-84). Iowa, USA: Kendall/Hunt.
- Furumoto, Laurel (1991). From "paired associates" to a psychology of self: The intellectual odyssey of Mary Whiton Calkins. En G. A. Kimble, M. Wertheimer & C. White (Eds.), *Portraits of pioneers in psychology* (pp. 57-72). Hillsdale, NJ, USA: Lawrence Erlbaum.
- Gruber, Howard (1998). Bärbel Inhelder (1913-1997). *American Psychologist*, 55, 613-615.
- Hall, Elizabeth (1970). Uma conversa com Jean Piaget e Bärbel Inhelder. *Psychology Today*, 3, 25-32/ 54-56.
- Halsey, Jamie (1997). People. *APA Monitor*, 28, 10, October, 56.
- Hsueh, Yeh (1998) Some notes about Barbel Inhelder's 1954 study tour in the United States. *Archives de Psychologie*, 66, 258-259. Accedido el 27 de enero 1999 en <http://www.webster.edu/~woolfm/marycalkins.html>
- Inhelder, Bärbel & Cellierier, G. (1996). *Los senderos de los descubrimientos del niño*. Barcelona: Paidós.
- Inhelder, Bärbel & Piaget, Jean (1973). *Memory and intelligence*. New York, USA: Basic Books.
- Inhelder, Bärbel & Piaget, Jean (1958). *The growth of logical thinking from childhood to adolescence: An essay on the construction of formal operational structures*. New York, USA: Basic Books.
- Inhelder, Bärbel, Sinclair, H. & Bovet, Magali (1974). *Learning and the development of cognition*. Cambridge, USA: Harvard University Press.
- Le Goff, Jacques, Chartier, Roger & Revel, Jacques (1978). *Le nouvelle histoire*. París, Francia: CEPL, Macmillan.
- Madigan, Sthepen & O'Hara, Ruth (1992). Short-term memory at the turn of the century. *American Psychologist*, 47(2), 170-174.
- Magaña, Ireñe; Wolff, Ximena & Winkler, María Inés (1998). Historia de la psicología y género: Percepción de estudiantes universitarios. *Revista Chilena de Psicología*, 19(2), 32-42.
- McComas, Jessica (2000). *Eric H. Erikson*. Accedido el 10 de enero 2003. En <http://www.psychology.sbc.edu/mccomas.htm>
- Mendiola, Alfonso (1998). *Una relación ambigua con el pasado: La modernidad*. Accedido el 15 de abril 1999 en <http://www.azc.uam.mx/tye/esp-10m.html>
- Milar, Katharine (2000). The first generation of women psychologists and the psychology of women. *American Psychologist*, 55, 616-619.
- Minton, Henry (2000). Psychology and gender at the turn of the century. *American Psychologist*, 55, 613-615.
- Miranda, Mayra & Navarro, Marcela (1995). *La historia de la psicología en Chile*. Tesis doctoral inédita, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.
- Montemayor, Carlos (1986). *Safo. Poemas*. México DF, México: Trillas.
- Perrot, Michelle (1988). *¿Es posible una historia de las mujeres?* Lima, Perú: Flora Tristán.
- Piaget, Jean & Inhelder, Bärbel (1967). *The child's conception of space*. Londres, UK: Routledge and Kegan Paul. (Original publicado en 1948)

- Piaget, Jean & Inhelder, Bärbel (1974). *The child's construction of quantities: Conservation and atomism*. New York, USA: Basic Books. (Original publicado en 1941)
- Piaget, Jean & Inhelder, Bärbel (1982). *El desarrollo de las cantidades en el niño*. Barcelona, España: Hogar del libro.
- Piaget, Jean, Inhelder, Bärbel & Bovet, Magali (1971). *Mental imagery in the child*. New York, USA: Routledge.
- Piaget, Jean, Inhelder, Bärbel & Szeminska, Alina (1999). *The child's conception of geometry*. Londres, UK: Routledge. (Original publicado en 1948)
- Radkau, Verena (1986). Hacia una historiografía de la mujer. *Nueva Antropología*, 8(30), 77-93.
- Radke, Lorraine, Hunter, Madelene & Stam, Henderikus (2000). In memoriam as in life. Gender and psychology in the obituaries of eminent psychologists. *Canadian Psychology*, 41, 213-229.
- Reyes, María Isabel; Toledo, Luis & Vargas, Helia (2000). *Articulación de género y profesión: ser mujer y psicóloga en Chile*. Tesis para optar al título de psicólogo, Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.
- Reyes, María Isabel, Vargas, Helia & Meza, Camila (2002). Recordando a Amanda: Bautizada Pinto, renombrada Labarca. *Psyche*, 11, 117-128.
- Rossiter, Margaret W. (1982). *Women scientists in America: Struggles and strategies to 1940*. Baltimore, MD, USA: Johns Hopkins University Press.
- Russo, Nancy & O'Connell, Agnes (1993). Women in psychotherapy: Selected contributions. En D. Freddheim (Ed.), *History of psychotherapy: A century of change* (pp. 493-527). Washington, DC, USA: APA.
- Smith, Roger (1989). Does the history of psychology have a subject? *History of the Human Sciences*, 1, 147-175.
- Sokal, Michel (1991). Psyche Cattell (1893-1989). *American Psychologist*, 46, 72.
- Spruill-Wheeler, Marjorie (s/f). *The history of the suffrage movement*. Accedido 2 de enero 2002 en [www.pbs.org/onewoman/suffrage.html](http://www.pbs.org/onewoman/suffrage.html)
- Stevens, Gwendolyn & Gardner, Sheldon (1982). *The women of psychology*. Massachusetts, MA, USA: Schenkman.
- Street, W. R. (1994). *A chronology of noteworthy events in American psychology*. Washington, DC, USA: APA.
- Thébaud, Françoise (2000). La Primera Guerra Mundial: ¿La era de la mujer o el triunfo de la diferencia sexual? En Georges Duby & Michelle Perrot (Eds.), *Historia de las Mujeres. El siglo XX* (pp. 45-106). Madrid, España: Taurus.
- Toledo, Víctor (1993). Historias de las mujeres en Chile y la cuestión de género en la historia social. Apuntes para un balance preliminar. En Sonia Montecino & María Elena Boisier (Eds.), *Mujer y antropología: Problematicación y perspectivas* (pp. 51-64). Santiago, Chile: Huellas.
- Toro, Juan Pablo & Villegas, Julio (1999). Psicología en Chile. En Modesto Alonso & Alice Eagly (Eds.), *Psicología en las Américas* (pp.129-153). Buenos Aires, Argentina: Sociedad Interamericana de Psicología.
- Tryphon, Anastasia (1998). Bärbel Inhelder et le service psychopédagogique du canton de Saint-gall. *Archives de Psychologie*, 66, 258-259.
- Tryphon, Anastasia & Vochene, J. (2000). *Working with Piaget: Essays in honour of Bärbel Inhelder*. New York, USA: The Psychology Press.
- Vargas, Inés (1996). *La historia de género*. Lima, Perú: Centro de documentación sobre la mujer.
- Wallerstein, Judith (1997). *Joan Erikson-in memoriam: An appreciation delivered at St. Stephens Episcopal Church, Belvedere, California*. Accedido el 23 de enero 1999 en línea:<http://gos.sbc.edu/w/wallerstein1.html>
- Winkler, María Inés (2000). Develando aportes femeninos en la historia de la psicología social. *La Psicología Social en México*, VIII, 843-856.
- Winkler, María Inés & Wolff, Ximena (2001). *El Buenos Aires kleiniano: vida y obra de Arminda Aberastury (1910-1971)*. Informe final Proyecto FONDECYT "Otra Historia de la Psicología: Aportes Femeninos al Desarrollo de la Disciplina". Santiago, Chile.
- Winkler, María Inés, Magaña, Irene & Wolff, Ximena. (2001). Mujeres en la historia de la psicología: Autorías y paradojas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33, 23-37.
- Wolff, Ximena (2001). Bienaventurado el que no se escandalice de mí: notas psicobiográficas de Lola Hoffmann. *Revista Terapia Psicológica*, 19, 91-104.

**María Inés Winkler Müller.** Psicóloga. Magíster en Psicología de la Universidad Católica de Chile. Académica Escuela de Psicología de la Universidad de Santiago de Chile. Líneas de investigación: psicología comunitaria y psicología clínica en sectores populares, historia de la psicología y género, ética profesional.

**Irene Magaña Frade.** Psicóloga Universidad de Chile. Doctora en Psicología, Université Paris V, La Sorbonne, Francia. Académica de la Universidad de Santiago de Chile. Líneas de investigación: género, subjetividad, salud mental y clínica intercultural y del desarrollo.

**Ximena Wolff Reyes.** Psicóloga Universidad de Chile. Magíster en Filosofía, mención Psicología. Universidad de Viena. Académica de la Escuela de Psicología de la Universidad de Santiago de Chile. Líneas de investigación: historia de la psicología, ética y género, conceptualización psicoanalítica de lo femenino.